

"La hake"  
Barcelona - 15/4/32

En los escaparates de las librerías todavía se puede leer la portada de un libro que tiene para mí—y para muchos—fecha de recuerdo y cita de emoción. "Los terribles amores de Agliberto y Celedonia", por Mauricio Bacarisse.

Aun hace poco, se nos fué de la vida Bacarisse. Cuando eso sucedió, desde este mismo rincón le dedicamos nuestro ramillete de flores. Hoy, que su obra principal ha sido encarnada por obra y gracia de la casa "Espasa-Calpe", bien podemos dedicarle otro sentido recuerdo.

Mauricio Becarisse nos dejó una labor escasa, pero fina y viva, de agrio y personal perfil, de preocupada hechura. En primer lugar, su libro de versos iniciales titulado "El esfuerzo". Tradición lejana de los "malditos": la angustia de Baudelaire, la segura procacidad de Rimbaud, las alegres y tristes letanías de Verlaine. Después..., la labor dispersa y mal pagada de las revistas, de los diarios. Las tertulias de los cafés, y en los cafés matritenses, a las que dicen que acudía envuelto en su capa, con aquel silencio tan suyo, con aquella ausencia afilada y tan suya, aquel agrio humor tan suyo, y aquella llamita segura y desdenosa que ya decía que se iba a morir...

Unas oposiciones a una cátedra vinieron luego. La monástica vida provinciana. Lecturas. Lecturas. Aun más lecturas. Traducciones. Muchas traducciones. Prólogos documentados a Verlaine, a Corbiere. Yo le encontraba muchas concomitancias con Lasso de la Vega. Me decían que no. Ahora, el tiempo me va dando la razón.

Ultimamente, un libro de versos.

De otro corte, naturalmente. "Mitós". Y después, esa novela póstuma. Su muerte, hace aún relativamente poco que la cumplimos. Mejor. Su aniversario. Nos dejó un recuerdo esmerilado, tibio, susurro de "élite". Duerma en paz, en paz de novela grande, un día le dijimos. Hoy se lo repetimos.

\*\*\*

La noticia fué dada a los postres de una comida y fué en seguida comentadísima. Tal fué el ingreso del maestro "Azorín" en las filas del Partido Republicano Radical.

La incursión del escritor en la vida política no es rumbo nuevo en "Azorín", que ha buscado a lo largo de varias tendencias la expresión más exacta de su conciencia española.

Continuamente ha sufrido el ilustre escritor ataques faltos de respeto y, lo que es aún peor, de comprensión, por sus declaraciones y filiaciones políticas. Y es posible también que nadie procediera nunca y en lo literario. La nueva afirmación de ideales dentro de la República y dentro del orden, acaso produzca una nueva obra del gran escritor, de pluma más que amable ya en otra ocasión, para quien fué su jefe político. En la vida dinámica, rica en anécdotas, de Lerroux, tiene sin duda alguna "Azorín" un tema tal vez superior al tomado en otros días sobre don Juan de La Cierva.

MIGUEL UTRILLO JR.